

# Imaginario tecnológico en el campo bibliotecológico. Aportes para un debate sobre los bibliotecarios y sus vínculos con la tecnología<sup>1</sup>

*Claudia Nora Laudano<sup>2</sup>*

*Javier Planas*

*María Cecilia Corda*

*Inés Kessler*

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET)  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)  
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)  
Argentina

## Resumen

La presente ponencia recupera los trayectos generados durante la investigación “Imaginario tecnológico en el campo de la bibliotecología y la ciencia ficción” (2009-2012). En tal sentido, se exponen las referencias teóricas empleadas para problematizar el concepto de Imaginario Tecnológico, como así también las diferentes estrategias metodológicas utilizadas para capturar el plexo de sentidos que el uso dicha noción suponen en un ámbito restringido de estudio: los y las graduadas de bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Se presentan sumariamente los resultados concretos del análisis, tomando como referencia las tres dimensiones temporales constitutivas de dicho imaginario: pasado, presente y futuro. Sobre este último anclaje, se comentan los vínculos entre los supuestos e impresiones transmitidas por los y las bibliotecarias sobre el porvenir de sus ámbitos laborales y los significados desplegados en el imaginario social, considerado desde las obras fílmicas de ciencia ficción. En las conclusiones se subrayan los aportes realizados por la investigación, entre las que cabe destacar: (1) la constatación de un proceso instituyente entre 1980 y 2004, donde lo tecnológico adquiere centralidad en el imaginario bibliotecario; (2) la confirmación de un presente minado por incertidumbres, dentro del cual los sentidos instituidos en aquel período están en transformación; (3) la visualización de un futuro tensionado por miradas promisorias y cautelosas sobre el usos creciente de la tecnología. Finalmente, se realizan algunas consideraciones sobre estos resultados como insumo de un proyecto de investigación en curso.

## 1. Introducción

---

<sup>1</sup>La presente ponencia recoge las principales conclusiones sobre la temática expuestas en cuatro artículos publicados entre 2011 y 2012 por el equipo de investigación (Laudano, et al. 2011a, 2011b, 2012a, 2012b).

<sup>2</sup> *Claudia Nora Laudano; Javier Planas; María Cecilia Corda y Inés Kessler*

E-mail de contacto: [planasjavier@yahoo.com.ar](mailto:planasjavier@yahoo.com.ar)

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Las preguntas sobre los imaginarios tecnológicos en el campo bibliotecario constituyen una manera de abordar los vínculos entre la profesión y la tecnología. Una relación por cierto indisociable en la historia, si se considera que la escritura es ya una tecnología y que las bibliotecas se han dedicado desde sus comienzos a conservar y dar acceso a diferentes tipos de registros escritos. La extensa trayectoria de esta cultura muestra que a cada transformación en las maneras de producción, circulación y lectura de los textos le corresponde también una serie de cambios en el ámbito bibliotecario. Desde diferentes disciplinas se ha dicho y repetido que en la actualidad asistimos a un tipo revolución cultural mucho más potente que el pasaje del rollo al códice, la invención de la imprenta o las modernas tácticas de lectura. Todas estas mutaciones, antes separadas por siglos, se presentan de modo simultáneo y en incesante alteración en la era digital (Chartier, 2001). Muy lejos de una reacción conservadora, las bibliotecas y sus espacios aledaños se abocaron con éxito dispar a la tarea de innovar a través del empleo progresivo de mayores cuotas de tecnología en las técnicas bibliotecarias. Esta actividad puede constatarse en lo cotidiano, tanto para los que trabajan en las bibliotecas como para aquéllos que las frecuentan.

Menos constatables o perceptible es la manera en que los y las bibliotecarias otorgan significados a las nuevas tecnologías y las incorporan en las prácticas. Muy lejos de un análisis que transite por juicios contruidos sobre los polos tecnofilia y tecnofobia, una exploración rigurosa de dichos sentidos puede componerse a partir de un concepto clave como el de imaginario social, que designa a un mismo tiempo el conjunto de ideas, sentimientos e imágenes que fluyen a través del plexo social (Cabrera, 2006). Comprendido de este modo, el imaginario se construye sobre el total de las experiencias de los actores sociales y se inscribe por fuera de ellos en el plano simbólico, contribuyendo desde allí a guiar las maneras de hacer. Su constitución misma, entonces, facilita a un grupo social un esquema de interpretación para las vivencias individuales, modela conductas, promueve acciones comunes y genera adhesiones y rechazos (Baczko, 1999). La conformación del imaginario remite siempre a una dimensión temporal: fluye desde el pasado, opera sobre el presente y favorece la producción de visiones del futuro. En ese devenir las significaciones imaginarias pueden transformarse y transformar el orden vigente y, por el contrario, auxiliar su conservación. Estos movimientos pueden comprenderse en términos de significaciones instituidas, que refieren a lo incorporado o sedimentado; significaciones instituyentes, que sugieren una potencialidad creadora y, finalmente, significaciones instituíble, que aluden a los sentidos, las representaciones y las sensibilidades establecidas como posibilidad de cambio, pero cuya puesta en acto debe acontecer en un escenario más o menos distante.

El segundo concepto a delimitar es, por supuesto, el de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs). De manera general, esta nominación viene a designar el conjunto de aparatos, instituciones y discursos que proliferan en los intersticios de la vida cotidiana, transformando las relaciones humanas en todas sus dimensiones y ámbitos, incluidas las prácticas y las ideas (Cabrera, 2006). Pensadas desde un campo específico como la bibliotecología, las TICs abrieron un espacio indefinido de transformación en las técnicas y las categorías que ordenan la disciplina, a tal punto que no quedan resquicios de ésta que no sean penetrados de alguna manera por aquéllas. Esta extensión y preponderancia no es por sí sola el origen y las razones que explican todas las mutaciones. Por ello es menester volver la mirada sobre las imágenes, los sentidos, las sensaciones y los sentimientos que conforman el imaginario bibliotecario sobre las TICs. En otras palabras, ¿cuál es el lugar que desde las significaciones y en las prácticas le asignan los y las bibliotecarias a las nuevas tecnologías?

## **2. Metodologías**

Una pregunta de tal magnitud debe trabajarse metodológicamente para circunscribir el campo de estudio, volver operativos los conceptos y recortar el material de análisis. Resulta evidente, sin embargo, que la misma noción de imaginario social obliga a una exploración que recupere el pasado desde donde se instituyen las significaciones fuertes sobre las TICs, transite el presente instituido dentro del cual se sostienen, actúan y recrean esos sentidos y, finalmente, avizore los escenarios futuros que dibujan los actores sociales. Percibir esta dimensión temporal implica la identificación y el seguimiento de un grupo singular dentro del campo bibliotecario general, puesto que de otra manera el análisis perdería consistencia.

El grupo social que nuestra investigación recortó para explorar el imaginario tecnológico está constituido por un conjunto de graduados y graduadas de la carrera de bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que en la actualidad desempeñan funciones de dirección en diferentes bibliotecas universitarias y centros de documentación. La necesidad de asir ese imaginario en el tiempo sugirió también la utilización de diferentes estrategias metodológicas. De esta manera, (1) el examen del modo en que se instituyeron un conjunto de significaciones sobre las tecnologías remitió al estudio de las estructuras y los contenidos dentro de los cuales dichos profesionales fueron formados. Por lo tanto, toda la documentación relativa a las reformas curriculares, los programas de las asignaturas y otros registros similares conformaron el mapa de los vestigios indagados. (2) El análisis de las maneras en que

esas significaciones adquieren vigencia en las prácticas exigió un relevamiento de los usos y las aplicaciones tecnológicas que esos graduados despliegan en las instituciones en las que trabajan. En esta línea, la encuesta semiestructurada fue la herramienta empleada para levantar de modo sistemático la información necesaria. (3) Por último, el estudio de las significaciones instituíbles, es decir, aquello que está presente como figuraciones y anhelos pero no es dable en la actualidad, fue trabajado a partir de entrevistas en profundidad.

Con todo, este triple andamiaje metodológico y conceptual apuntaba a rastrear y comprender los significados que las y los bibliotecarios le otorgan a las tecnologías y, por extensión, al lugar que éstas ocupan en el devenir de las bibliotecas y la cultura del libro, que es, en definitiva, la tecnología con la que han trabajado estas instituciones durante siglos (con algunas ligeras incursiones en materiales audiovisuales a partir de mediados del siglo XX).

Ese futuro de las bibliotecas, conjuntamente con las cargas simbólicas que representa, no pertenece solamente al dominio de los bibliotecarios, sino que está sujeto a las fluctuaciones del magma de representaciones sociales que surcan la sociedad presente. Por ello mismo, recabar las figuras que emergen, circulan, proliferan, desaparecen y se recrean en esa corriente de sentidos resultaba pertinente para obtener un punto de referencia diferente al que se produce desde el campo. En esta oportunidad, la exploración se llevó a cabo a través de una muestra de films de ciencia ficción de corte futurista. Este género presenta un testimonio palpable del imaginario social porque su posibilidad de existencia se yergue sobre la utilización de escenarios instituíbles, pues de otra manera las obras caerían en el sinsentido.

### **3. Resultados**

#### **3.1 La institución de significaciones sobre la tecnología y la formación de los bibliotecarios**

Como quedó dicho, en la primera fase de exploración se trabajó con los planes de estudios de bibliotecología y con los programas de las asignaturas vinculadas con las tecnologías, como Tratamiento Automático de la Información. La visión retrospectiva se remontó hasta los inicios de la década de 1980, momento en el que se detecta una doble instancia instituyente: por una parte, se logra consolidar una estructura pedagógica que sintetiza una tensión percibida por los actores entre los saberes considerados técnicos, imprescindibles para el cumplimiento laboral, y aquellos calificados de académicos, necesarios para alcanzar la inscripción disciplinar dentro de la universidad; por otra, la enseñanza de contenidos tecnológicos es

presentada en esta transformación como la principal novedad de los planes, cuyos alcances no se preveían sólo para unas cátedras, sino para todos los temas del quehacer bibliotecario. Estos años, entonces, son fundamentales para la configuración del perfil de los futuros graduados, puesto que en el mismo proceso mediante el cual la carrera logra estabilidad tras años de zigzagueante trayectoria, el interés por lo tecnológico adquiere centralidad en la constelación de significaciones que circulan por el campo. Para ponerlo en otras palabras, las nuevas tecnologías adquieren potencia instituyente u ontológica frente al estatuto óptico o instituido de las tecnologías del libro.

En términos prácticos, esta mutación esperable adquirió andadura mediante el uso intensivo de Microsis, que rápidamente se expandió entre las bibliotecas platenses gracias al saber hacer que las sucesivas cohortes de egresados habían adquirido en su paso por la universidad. Asimismo, el software ofrecía otras ventajas que favorecía su implementación, como la gratuidad, la facilidad de instalación, los requerimientos de hardware y el respaldo de UNESCO. Esta herramienta redundó en una serie de beneficios en los servicios de un conjunto de bibliotecas, a la vez que una percepción de orgullo y prestigio para los docentes y los estudiantes de entonces. En tal sentido, una tecnología particular encarnó el conjunto de expectativas de renovación profesional y disciplinar.

Con el transcurso del tiempo dicha innovación se instituyó en las rutinas profesionales y, con ello, perdió esa potencia transformadora. La misma utilización que hicieron los y las egresadas de esa aplicación informática en sus ámbitos laborales se transformó en una de las razones de su enseñanza en la universidad. En este contexto, aparatos, discursos e instituciones se entrelazan y configuran unas significaciones donde el tratamiento académico de las TICs se vincula estrechamente con una perspectiva que privilegia su valor como herramienta (en un sentido operativo), mientras otros sentidos resultan un tanto secundarios, como la dimensión analítico-reflexiva de los cambios sociales que promueven.

### **3.2 Los usos y aplicaciones actuales de las tecnologías por parte de los y las profesionales**

Una vez establecidos los puntos de partidas conceptuales bajo los cuales se habían formado las y los profesionales, la segunda instancia de indagación abordó el hiato producido entre el uso instituido de Microsis como elemento modernizador de las bibliotecas y la significación fuerte que se creó a partir de la práctica con este software, a saber: las TICs ofrecen posibilidades de renovar. Y dicho de otro modo: si este programa se hizo rutina con el correr del tiempo, el proceso mediante el cual se

incorporó en el hacer diario dejó flotando en los actores un sentido que se volvió experiencia tangible: la tecnología transforma. Por ello, las aplicaciones tecnológicas que en la actualidad hacen los egresados representa la manera de actuar el imaginario constituido.

Mediante el abordaje de dichos usos se pudo constatar que la mayor parte de los bibliotecarios están inmersos en un proceso de incertidumbre o cambio respecto de las herramientas informáticas que hasta hace no mucho tiempo había utilizado para desarrollar el proceso de automatización de las bibliotecas a su cargo. Esta voluntad de renovar los programas aprendidos en la universidad e incorporados largamente en los ámbitos de trabajo, sumado a las recientes e incesantes incursiones de este grupo actores en el uso de elementos info-comunicacionales de tipo 2.0 o similares, representa en conjunto un esfuerzo humano vigoroso: análisis de todos los recursos disponibles en la biblioteca, capacitaciones periódicas, ensayos sistemáticos y, por supuesto, las consabidas pujas institucionales de rigor. Todo aquello que pocos años atrás había llegado a ser funcional, operativo e innovador, se desvanece en nuevos escenario y oportunidades. En esta dinámica típicamente moderna, donde la creación exige también un proceso de destrucción, la aplicación de tecnología es transformar y transformarse (Berman, 1992 [1982]). Esta significación promueve y justifica esa renovación en la que día a día los bibliotecarios están inscriptos, aunque con suerte desapareja si se enfrentan los deseos y las concreciones posibles.

La unión del pasado con el presente en estas exploraciones deja un juicio sobre el que todavía cabría debatir, a saber: la tecnología tiene en el campo bibliotecario un fuerte sentido instituyente, referenciado con la potencia transformadora de las prácticas; pero también remite a una profunda significación instituida, relacionada con la aceptación de ese estatuto en el orden ontológico de la disciplina.

### **3.3. Imaginarios futuros**

Dentro del conjunto de significaciones imaginarias que atraviesan el campo bibliotecológico presente, es factible reconocer la presencia de aquéllas que por su imposibilidad de ser desarrolladas en la práctica actual sirven para reconocer los ángulos del porvenir. Hacer de estos sentidos una manifestación constatable requirió situar a un conjunto de bibliotecarias en un escenario ubicado a 10 años de distancia. El ejercicio no carece de dificultades, pues la inercia de lo cotidiano obstaculiza el despegue imaginativo. No obstante, fue posible extraer diversas definiciones y posiciones frente al futuro. Entre ellas, se destaca una creencia compartida: el proceso de tecnificación de las bibliotecas a través de las TICs será ininterrumpido e *in crescendo*. En este marco general, las expectativas y valoraciones difieren según las

experiencias adquiridas por las entrevistadas. Así, aquéllas que han recorrido un intenso itinerario en lo que hace a la incorporación de tecnologías a los procesos bibliotecarios tienden a ofrecer visiones más cautelosas y reflexivas en torno a la capacidad *per se* de las TICs para solucionar problemas; mientras las que han incursionado recientemente en estos cambios avizoran un futuro tecnológico promisorio para las bibliotecas. Entre estos dos polos, los matices observables en cuestiones específicas prueban cierto estado general de incertidumbre. Por ejemplo, ante la consulta sobre si la incorporación de tecnología incrementaría, disminuiría o mantendría los niveles de trabajo actuales, las respuestas transitaron por las tres opciones, coincidiendo todas que la mutación importante se daría en la clase de tarea por desarrollar. Sustentadas en su experiencia, un grupo de bibliotecarias argumentó que la tecnología favorece la intensificación de las actividades, volviendo imprescindible contar con mayor número de bibliotecarios para cubrir todos los frentes abiertos por las TICs. Algunas, en cambio, sugirieron que la automatización de ciertas labores dejaba al personal en condiciones de asumir otras. Asimismo, hubo posiciones críticas respecto de la brecha abierta entre la velocidad inherente a las TICs y la que es propia del aprendizaje humano.

En relación a otros temas, resulta productiva su articulación con el imaginario social perceptible en las obras de ciencia ficción. En esta línea, tanto en las visiones de las bibliotecarias como aquéllas que se proyectan en las películas, se percibe una tensión entre lo material y lo inmaterial. En lo que toca al bibliotecario, los films no brindan detalles del interior laboral de las bibliotecas, pero reflejan imágenes que cualquier usuario podría trazar. Así, por ejemplo, tanto en *Inteligencia artificial* (2001) como en *La máquina del tiempo* (2002) puede observarse a dos referencistas: uno se desempeña en la Biblioteca Pública de New York en el año 2030; el otro lo hace en una agencia privada que resuelve consultas por algunos dólares. Ambos tiene en común una cosa: son interfaces virtuales interactivas conectadas a cientos de bases de datos. Uno tiene figura humana y recorre los pasillos de la biblioteca neoyorquina; el otro es el rostro caricaturizado de Albert Einstein. Aunque de un modo menos explícito, las entrevistadas también entrevén una disminución del contacto interpersonal, un poco porque opinan que la biblioteca dispondrá de mayores servicios a distancia y otro tanto porque observan que el usuario requerirá de estas facilidades.

En contrapartida a esa inmaterialidad, los films de ciencia ficción actualizan modos presenciales de vinculación. Continuando con los mismos ejemplos, en *Inteligencia artificial* (2001) la lectura en voz alta de libros prolifera a lo largo de toda la historia como un lazo afectivo de comunicación familiar. En el futuro pos apocalíptico de *La máquina del tiempo* (2002) esta misma actividad se repite en la voz de aquel

bibliotecario virtual, que narra para la comunidad *Las aventuras de Tom Swayer*. Un registro diferente se percibe en *La guerra de las galaxias, episodio II: la guerra de los clones* (2002), cuando el héroe Obi-wan Knobi se entrevista con una anciana bibliotecaria en medio de una majestuosa biblioteca. Por su parte, las bibliotecarias entrevistadas se han mostrado interesadas en la espacialidad de las bibliotecas que dirigen, al considerar la necesidad de proveer mejores y más espacios de trabajo para los usuarios. Este “volver a la biblioteca” encuentra estímulo en el presente, donde varias instituciones de la UNLP han reorganizado sus ambientes para albergar mayor número de estudiantes y otros tipos de usuarios con resultados altamente positivos.

Por último, la tan mentada cuestión de los libros y su posible extinción queda sin resolución. Por el lado de las bibliotecarias, la mayoría se mostró confiada en la continuidad del impreso, excepto en materiales como publicaciones periódicas y actas de congresos. Reconocieron, sin embargo, un aumento progresivo de las colecciones en soportes digitales. Desde los films, el libro resiste la desaparición. Probablemente, *Tron: el legado* (2010) sea la película que mejor represente la tensión entre lo material y lo virtual que fluye en el imaginario social contemporáneo. La mayor parte de esta historia transcurre literalmente en los circuitos informáticos, a los que cuales los protagonistas han llegado por medio de un sofisticado método de desmaterialización. En este espacio digital, la biblioteca forma parte de la vida de exilio que lleva uno de ellos. Aquí, el libro no sólo continúa siendo un consuelo en tiempos aciagos; su factura material remite a la vida tangible y acompaña el inventario de los autores: Tolstoi, Dostoievski, Verne. El juego de espejos que se visualiza en este pasaje sintetiza los pliegues culturales que conforman las ambivalencias del presente proyectado.

#### **4. A modo de conclusión**

Al hacer una breve recapitulación de lo enunciado, resta insistir sobre dos aspectos centrales:

1. En el orden conceptual y metodológico, la investigación realizada muestra la potencia heurística de la noción de Imaginario Tecnológico para explorar el campo bibliotecario. Este empleo, mediado por diferentes estrategias de recolección de información, permite un acercamiento plural a los sentidos que las y los bibliotecarios otorgan a las TICs. Por esta razón, investigaciones que aborden diferentes inscripciones académicas o laborales de las que aquí hemos seguido podrán complejizar los resultados expuestos.
2. En relación a las constataciones establecidas por el estudio, se observa una prolífica relación entre la tecnología y el proceso de consolidación de la enseñanza



académica de la disciplina en Universidad Nacional de La Plata. La preponderancia otorgada a este recurso desde los planes de estudio proyectó un conjunto de profesionales que, primero en las aulas y luego en las bibliotecas, percibieron un potencial transformador en la tecnología. Este sentido ha contribuido a mutar las prácticas bibliotecarias y acompañar ciertas evoluciones socioculturales de orden general; pero también instaló en el imaginario de los actores una necesidad de moverse todo el tiempo hacia una instancia de cambio, creando y destruyendo a un mismo tiempo. Si este esfuerzo queda justificado por el halo positivo de las TICs como posibilidades de renovación, la actuación de esta significación en los ámbitos laborales concretos deja muchas veces en suspenso el vértigo de la innovación. Esta misma red de experiencias que se construye en el presente del campo bibliotecario forja los rumbos esperables para el futuro próximo, que coincidentemente con el imaginario social, se deja ver como una instancia ambivalente de formas culturales, donde las viejas tecnologías del libro perviven en el incesante mundo de las TICs.

3. Los resultados precedentes, así como también los diversos nudos problemáticos que sugieren, aportaron insumos fundamentales para expandir la investigación hacia otras instancias y planos. En tal sentido, el actual proyecto “Usos y aplicaciones de tecnologías infocomunicacionales en bibliotecas argentinas. Relaciones con los contenidos curriculares en las carreras de Bibliotecología” (2013-2016) propone, por una parte, volver sobre el estudio de las estructuras curriculares, tomando ahora en consideración a todas las carreras universitarias de bibliotecología de la Argentina, con el objetivo específico de relevar y analizar los contenidos curriculares que se desarrollan en el campo tecnoinformático y comunicacional. Se plantea, asimismo, disponer su análisis en relación sincrónica con los debates sostenidos durante los últimos Encuentros de Directores y de Docentes de Carreras de Bibliotecología del MERCOSUR en torno a la institución de un área específica vinculada con las Tecnologías de la información y la Comunicación, o si bien, el enfoque debe ser transversal a la formación académica. Por otra parte, un segundo eje de indagación se refiere a los usos y las aplicaciones generales que realizan las bibliotecas de investigación, universitarias y populares argentinas de tecnologías infocomunicacionales, en particular, de (we)blogs y facebook. En tal sentido, para obtener un panorama más preciso de las transformaciones producidas en los modos de comunicación en la última década, se realizarán estudios de casos puntuales para construir un mapa de los principales cambios en los usos y las aplicaciones de estas herramientas.

## Bibliografía

- Baczko, Bronislaw. 1999. Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 199.
- Berman, Marshall. 1992 [1982]. Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. Buenos Aires: Siglo XXI, 1992, p. 386
- Cabrera, Daniel. 2006. Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Biblos, p. 239.
- Chartier, Roger. 2001. ¿Muerte o transfiguración del lector? En: Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo e intervenciones. Barcelona: Gedisa, pp. 101-119.
- Laudano, Claudia Nora; Corda, María Cecilia; Planas, Javier y Pelitti, Pamela. 2012a. Imaginarios futuros sobre el libro y las bibliotecas en el cine de ciencia ficción. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(2), 189-197. ISSN 0120-0976. Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/view/15219/13227> [citado 16 oct 2013]
- Laudano, Claudia Nora; Corda, María Cecilia y Planas, Javier. 2012b. Un futuro cargado de tecnología. Aproximaciones a los cambios imaginables en el campo de la bibliotecología en una década. *Palabra Clave*, 2(1), 5-20. ISSN 1853-9912. Recuperado de: <http://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/numeros/vol2no1/v2n1a2> [citado 16 oct 2013]
- Laudano, Claudia Nora; Corda, María Cecilia; Planas, Javier y Pelitti, Pamela. 2011a. La aplicación de tecnologías por parte de profesionales egresados de bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 34(2), 117-128. ISSN 0120-0976. Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/view/10305/9521> [citado 16 oct 2013]
- Laudano, Claudia Nora; Corda, María Cecilia; Planas, Javier y Pelitti, Pamela. 2011b. La cuestión tecnológica en los planes de estudio de la Carrera de Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata. Aproximaciones críticas desde los documentos y la mirada de los actores. *Información, Cultura y Sociedad*, 24, 69-86. ISSN 1851-1740. Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ics/article/view/255/465> [citado 16 oct 2013]

## Películas

- La guerra de las galaxias: episodio II, la guerra de los clones [DVD] dirigido por George Lucas. EEUU: 20th Century Fox, 2002. 1 DVD (142 min. aprox.): son., col.
- Inteligencia artificial. [DVD] dirigido por Steven Spielberg. EEUU: Warner Bros. Pictures, 2001. 1 DVD (145 min. aprox.): son., col.
- La Máquina del tiempo. [DVD] dirigido por Simon Wells. EEUU: Warner Bros. Pictures / Dreamworks, 2002. 1 DVD (92 min. aprox.): son., col.
- Tron II: el legado. [DVD] dirigido Joseph Kosinski. EEUU: Warner Bros: Village Roadshow Pictures: Groucho II Film Partnership, 2010. 1 DVD (125 min. aprox.): son., col.